

Detrás de Trump-Charlottesville e ISIS-Barcelona, realidad oculta

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el entrenamiento para explicar y explicarse la realidad, no para condenarle con pasión y sin ideas.

SÓLO PARA SUS OJOS:



- Como siempre, las autoridades castigan a las víctimas y no a los delincuentes. Ahora imponen en escuelas primarias revisiones tipo EE.UU. para impedir acceso de armas, pero los partidos han aflojado el control de armas en las leyes. Y no hay reflexión social y educativa sobre el efecto negativo de la criminalidad en los niños y adolescentes.
- El presidente del PAN, **Ricardo Anaya**, sigue posicionando a su familia en medios y pagará altos costos por ello. Muchas fotos de la inscripción de sus hijos en una escuela de paga privada en la Ciudad de México, luego de vivir a todo lujo en los EE.UU. Y luego se queja porque invaden su privacidad.
- La batalla de **Javier Duarte** es contra el tiempo, porque espera que se termine el corto plazo de dos años de gobernador de **Miguel Ángel Yunes** o que solicite licencia en un par de meses para ser precandidato del PAN a la presidencia sin ninguna posibilidad de ganar.

Si los **ataques** nazis y racistas en Charlottesville-Virginia y los atropellamientos en Barcelona son absolutamente **condenables** y no tienen un gramo de justificación, cuando menos es importante **explicar** que detrás de ellos hay una realidad política, social y geopolítica que debe incorporarse al cualquier **análisis** racional.

El racismo en los EE.UU. ha sido **histórico** y las conciencias liberales de hoy han preferido las concesiones de poder que la revisión de la **gnosis** racista; la **misión** histórica de Barack Obama para ganar dos veces la presidencia fue justamente la de una **reconciliación** de razas que existió como segregación hasta 1969, pero el primer presidente afroamericano de los EE.UU. dedicó sus esfuerzos a salvar... al capitalismo imperialista. La mejor evidencia del **fracaso** de Obama fue la victoria electoral de Donald Trump.

El movimiento racista como **fundamento** ultraderechista existe hoy, en mayor o menor medida, en Europa con el **rechazo** a los refugiados de Africa y Medio Oriente, pero también por el fracaso del liberalismo en materia de políticas sociales. El fin histórico del Estado de bienestar llevó a la confrontación histórica entre ricos y pobres, **fermento** del pensamiento excluyente.

En los EE.UU. los gobiernos han preferido **criminalizar** el radicalismo racista que avanzar en una **conciencia** social interracial. Las leyes contra el racismo se han **impuesto** por la fuerza, lo que ha llevado a células crecientes de racistas. A ello se agrega el tema de la **guerra** civil estadounidense 1861-1865 que **no** derivó en un nuevo acuerdo de razas, sino que fue la imposición de una raza y el aplastamiento de otra. Charlottesville es el **fermento** de una nueva guerra civil.

El atropellamiento en Barcelona —camionetas como destructivos misiles no explosivos tierra-tierra— fue, como otros, **criminal** contra población civil. Sin embargo, tiene su explicación —no compartida pero latente— en el papel **aliado** de España con

los EE.UU. en la guerra en el medio oriente, originalmente por el control del petróleo. El radicalismo musulmán bélico nació como religión de **guerra** contra los que masacran civiles árabes.

La guerra conducida por los EE.UU. en Afganistán, Irak y Siria tiene como saldo, hasta ahora, casi 300 mil **civiles** muertos en acciones invasoras y entre 5 y 10 millones de desplazados. Clinton, Bush Jr., Obama y ahora Trump son los **responsables** directos de una política militar de ocupación que significa una **guerra** contra fracciones radicales, **potenciadas**, en un círculo vicioso, por la invasión estadounidense y sus aliados. Y los **aliados** estadounidenses en estas acciones —España, Inglaterra, Francia, Italia— han sido **víctimas** del terrorismo radical musulmán. El ISIS es el **Estado** islámico en Irak y Siria.

Mientras los EE.UU. y sus aliados **no** resuelvan los conflictos en el medio oriente y en zonas de explotación imperial africanas, la respuesta **radical** de grupos religiosos no va a ceder. Nada justifica choques como en Charlottesville ni ataques como el de Barcelona, pero los gobiernos de ambas naciones tienen una **corresponsabilidad** porque son reacciones violentas a acciones violentas y desacuerdos sociales **puestos**.

Charlottesville fue un mensaje **después** de la presidencia del afroamericano Obama y Barcelona presentó una señal de lo que **viene** por el radicalismo musulmán. Y más que condenas, el mundo requiere que los gobernantes de las grandes potencias **reordenen** las formas de atender los mensajes detrás de los ataques, ahí donde las relaciones sociales y las relaciones de explotación **siempre** van a detonar radicalismos violentos. ☉